

*El local que ocupa*

presentaba un aspecto severo y magestuoso al par que agradable y variado. En el centro de la estrada, sobre alto pedestal, destacándose de un magnífico tapiz que decoraba la pared, se veía un magnífico busto de Fray Luis de Granada, obra del inspirado y hábil escultor Sr. Morales; al pié del busto una preciosa corona de flores y hojas de laurel por el Centro Artístico, ofrecida como homenaje á la gloria del insigne fraile granadino: tapices, sedas y gasas cubrían el pedestal que sostenía el busto en forma tan artística como elegante; á la izquierda de la estrada, el magnífico piano de la Sociedad; á la derecha la mesa para los lectores; en el centro elegantes atriles para los músicos; no había presidencia; bastaba con el busto del inmortal dominico, y con la gloriosa memoria de su ciencia y de sus virtudes.

Numerosa y escogida era la concurrencia, destacándose entre ella el hermoso hábito dominico que vestía el venerable P. Fernández, antiguo provincial de la Orden en Andalucía, y los RR. PP. Justo Cuervo y Paulino Alvarez. El Gobernador de la provincia, el Alcalde Presidente, el Delegado de Hacienda, el Capellan Mayor de Reyes Católicos, el Rector de Padres Escolapios, el Presidente del Casino Principal y otras muchas personas notables se veían en diferentes puntos del salon.

Poco despues de las ocho dió principio el acto, cantándose por el cuerpo de orfeonistas del Centro Artístico un grandioso Himno música del Maestro de Capilla de esta Santa Iglesia, don Cayetano Vila, y letra del P. Jimenez Campaña. Cantaron el Himno los orfeonistas como consumados maestros; acompañólos con grande acierto el sexteto, y unos y otros, así como el maestro Vila, que estaba presente, cosecharon largos y entusiastas aplausos, teniendo que repetirlo entre los bravos y los vitores de la concurrencia. En la repeticion llevó la batuta el Maestro Vila, á quien la cedió el Maestro D. Aureliano del Pino.

Presentáronse despues en la estrada, tambien entre muchos aplausos, los Sres. Ruiz de Tejada, y Vidal (D. Emilio), interpretando, como ellos saben hacerlo, un aria de Bach y una gavotte de Popper, en cuyas dos piezas, el señor Ruiz de Tejada hizo maravillas. ¡Qué inspiracion tan poderosa! ¡Qué admirable ejecución! ¡Qué delicadeza, qué ternura, qué sentimiento! ¡Cómo se transforma el violoncello bajo la presión de su arco! ¡Qué sonidos arranca al instrumentol Le domina de tal modo el Sr. Ruiz de Tejada, se identifica con él de tal forma, que no vacilamos en asegurar que, como violoncellistas, habrá muy pocos, si hay alguno que le iguale en Europa.

Por indisposicion del Sr. D. Leopoldo Eguilaz, presidente de la Sociedad, leyó el sabio profesor de la Facultad de filosofía y letras de esta Universidad D. Fernando S. Brieva y Salvatierra, la bellissima biografía que del Padre Granada, ha escrito el Sr. Eguilaz para el número especial de *El Boletín del Centro Artístico*, que tambien fué muy aplaudida.

La primera parte de la velada, terminó con la interpretacion de la *Segunda palabra* de Haydn por el sexteto, dirigido por el Sr. D. Miguel Rivero, arrancando muchos aplausos por la precision y sentimiento conque ejecutaron.

Dió principio la segunda parte con el aria de Stradella *Pietà Signore*, cantada á voces solas por el Orfeon, sorprendiendo á la concurrencia por el gusto, la afinacion y maestría que demostraron los jóvenes orfeonistas, que en el breve espacio de dos meses han hecho adelantos tales, bajo la inteligente direccion del jóvan maestro D. Aureliano del Pino, que les permiten cantar piezas de tanto empeño como la de que nos ocupamos. La concurrencia aplaudió mucho, é hizo repetir la pieza que fué escuchada con religioso silencio y vuelta á aplaudir con entusiasmo.

El socio del Centro, nuestro amigo el Sr. D. Francisco J. Cobos, leyó varios trozos de *El simbolo de la fé*, de *Guia de pecadores* y de *El libro de la oracion y de la meditacion*, que fueron escuchados con vivo interés y aplaudidos varias veces, y repetidamente al terminar la lectura.

Pusieron digno término á la velada los Sres. Ruiz de Tejada y Vidal, con dos piezas de su repertorio, en las que el inspirado violoncellista obtuvo una de las ovaciones mas entusiastas que hemos presenciado.

No se ha limitado el Centro Artístico á esta demostracion en honor del P. Granada: ha dispuesto dedicarle un número extraordinario de su *Boletín*, que se publicará uno de estos dias, elegantemente impreso en papel superior, conteniendo notabilísimos artículos de escritores tan sabios, tan inteligentes y tan castizos como los señores Eguilaz, Señan, Fernandez del Rincon, Tarouji, Gonzalez Garbin, Ramos, Brieva, Reyes, Simonet y Cueto.

Antes de terminar no dejaremos de cumplir un deber de justicia: el de dar público testimonio de gratitud al jóven maestro D. Aureliano del Pino, que con tanto entusiasmo ha iniciado entre nosotros, y prosigue con ardor y celo, la obra de popularizar la música, que en Cataluña inició el insigne Clavé. Lo que bajo su direccion, han hecho en dos meses los orfeonistas del Centro Artístico, es una verdadera revelacion, que nos demuestra de cuanto es capaz el Sr. Pino, sintiendo y amando como sienta y ama el divino arte. Solo y gratuitamente, ha agrupado alrededor de sí, dos docenas de jóvenes, tambien entusiastas, del Centro Artístico, y dedicando á la música las horas al recreo y al descanso destinadas, ha creado en escaso tiempo un Orfeon que será gala del Centro Artístico y de Granada.

Reciba el Sr. Pino nuestra enhorabuena y nuestro aplauso, y una y otra cosa al Centro Artístico, por lo digno y discretamente que responde á cuanto es fin y objeto de su institucion.

12243446x

452